

# LOS TIPOS ICONOGRÁFICOS DE LA VIRGEN DE LA MERCED

## THE ICONOGRAPHIC TYPES OF OUR LADY OF MERCY

**VICENT F. ZURIAGA SENENT**

(Universidad Católica de Valencia)

### RESUMEN

Los tipos iconográficos de la Virgen de la Merced, partiendo de tipos comunes a otras representaciones marianas, se van concretando paulatinamente desde la fundación de la Orden de la Merced en el siglo XIII hasta las canonizaciones de los santos mercedarios en los siglos XVII y XVIII. La Virgen de la Merced no presentará tipos iconográficos definidos hasta que se nos presente con el hábito mercedario, cosa que no ocurre hasta el siglo XVI, de manera muy significativa tras el Concilio de Trento con la publicación de las *Crónicas* y relatos hagiográficos que definirán los tipos iconográficos en grabados, retablos y cuadros devocionales, que poblarán a partir de ese momento los monasterios mercedarios.

En los procesos de independencia hispanoamericanos se nos mostrará una paradoja, ya que a la advocación de la Virgen de la Merced, y sus tipos iconográficos, se le añadirán los atributos de libertadora, de patrona de las armas, de los insurgentes y generala de los ejércitos.

**Palabras clave:** Tipos iconográficos, Virgen de la Merced, iconografía Mercedaria, Concilio de Trento, Madonna di Bonaria, Patrona de las Armas

### ABSTRACT

The iconographic type of Our Lady of Mercy, based on types common to other Marian representations, gradually took shape from the foundation of the Order of Mercy in the 13th century until the canonisations of the Mercedarian saints in the 17th and 18th centuries. The Virgin of Mercy did not present a defined iconographic type until she was presented to us in the Mercedarian habit, which did not occur until the 16th century. This occurred in a significant way af-

Proyectos vinculados al presente artículo: «Figuras del mal: marginalidad, dominación y transgresión en los siglos XVII-XIX», CIAICO/2022/226, de la Conselleria de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital y «La recepción artística de la realeza visigoda en la monarquía hispánica», Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2021-127111NB-I00: 2023-2025).

ter the Council of Trent with the publication of the Chronicles and hagiographic accounts that would define the type in engravings, altarpieces and devotional paintings that populated the Mercedarian monasteries from that time onwards. The invocation of Our Lady of Mercy and her iconographic type during the processes of Spanish-American independence resulted in a paradoxical modification of the attributes of the liberator, who was also the patron saint of arms, patron saint of the insurgents, and general of the armies.

**Keywords:** Iconographic type, Our Lady of Mercy, Mercedarian iconography, Council of Trent, Madonna di Bonaria, Patron Saint of Arms.

## RESUM

### EL TIPUS ICONOGRÀFIC DE LA VERGE DE LA MERCÉ

El tipus iconogràfic de la Verge de la Mercé, partint de tipus comuns a altres representacions marianes, es va concretant progressivament des de la fundació de l'Ordre de la Mercé en el segle XIII fins a les canonitzacions dels sants mercedaris en els segles XVII i XVIII. La Verge de la Mercé no presentarà un tipus iconogràfic definit fins que se'ns presente amb l'hàbit mercedari, cosa que no ocorre fins al segle XVI, de manera molt significativa després del Concili de Trent amb la publicació de les Cròniques i els relats hagiogràfics que definiran el tipus en gravats i retaules, quadres devocionals, que poblaran des d'eixe moment els monestirs mercedaris. En els processos d'independència hispanoamericans se'ns mostrarà una paradoxa, ja que l'advocació de la Verge de la Mercé i el seu tipus iconogràfic modificarà algun dels atributs de llibertadora, com patrona de les armes, dels insurgents i generala dels exèrcits.

**Paraules clau:** tipus iconogràfic, Verge de la Mercé, iconografia mercedària, Concili de Trent, Madonna di Bonaria, patrona de les Armes.

## INTRODUCCIÓN

En la iconografía mercedaria, las imágenes de la Virgen de la Merced, por el carácter mariano del carisma mercedario, representan el icono devocional más significativo y, por supuesto, el más abundante de entre todas las representaciones artísticas. Desde la fundación de la Orden de la Merced en el siglo XIII, hasta los siglos XV, XVI y XVII, en el que encontramos las primeras narraciones escritas sobre los sucesos fundacionales y relatos hagiográficos, las representaciones devocionales que poblarán con su presencia las casas mercedarias, fundamentarán la concreción de los tipos iconográficos de la Virgen de la Merced.<sup>1</sup>

Un primer tipo se nos muestra como Madre de Dios o *Teotokos*, sedente, casi siempre con el niño en brazos, o sobre sus rodillas. Este tipo lo encontramos en las primeras representaciones anteriores al siglo XV. En ocasiones, aparece como reina, coronada o *Basileusa*. Una primera variante de esta tipología nos muestra a la Merced de pie con el niño en brazos. Una segunda variante, sedente y sin el niño, es la Merced como *Comendadora* que aparece en el siglo XVII; tiene como fuente literaria la crónica de Remón cuando relata la aparición de la Virgen en el coro del convento de la Merced de Barcelona.<sup>2</sup> En ocasiones este tipo iconográfico presenta a

1 ZURIAGA, Vicent F. (2005), *La imagen devocional en la orden de Nuestra Señora de la Merced: tradición, formación, continuidad y variantes*, Universitat de València, Valencia, p. 241.

2 REMÓN, Alonso (1618), *Historia General de la Orden de Nuestra S<sup>o</sup> de la Merced Redención de cautivos*, tomo I, libro 2, cap. VI, "Del cuidado de nuestro Padre en la asistencia al coro y de la maravilla que sucedió una noche a Maitines", pp.45-46.

la Virgen de la Merced, con hábito mercedario y presidiendo, con el libro de las horas en la mano, la cátedra del coro. Una tercera variante de este tipo iconográfico es la Virgen del Buen Aire, patrona de los navegantes, advocación que tiene su origen en el santuario mercedario de *La Merced Bonaria* en Cagliari, Cerdeña, con el niño en brazos y portando como atributo un barco y un cirio encendido.



Fig. 1. Anónimo. Lactación de San Pedro Nolasco Museo Histórico Regional de Cuzco. S XVIII

Otro tipo iconográfico es la Merced *Galactotrofusa* o *Virgen de la leche*. (Fig. 1) Se trata de un tipo iconográfico poco común en la iconografía peninsular, pero que abunda en las pinturas de los conventos americanos en los siglos XVII y XVIII. Se trata de una variante un tanto heterodoxa, pues nos presenta a la Virgen de la Merced, dando el pecho al Niño Jesús y a san Pedro Nolasco.<sup>3</sup>

El tipo iconográfico de la Merced como *Misericordia* aparece en el siglo XV y se concreta con hábito mercedario a partir del siglo XVI, influida por la imagen del grabado de la edición de 1533 del *Speculum Fratrum* de Nadal Gaver (Fig. 5).

El recorrido devocional de la merced en América nos conduce al cambio devocional más singular dentro de la iconografía mariana universal, ya que con el proceso de independencia en muchos países será tomada como icono libertador del yugo español, surgiendo el tipo iconográfico de la *Merced Libertadora de pueblos oprimidos, Patrona de las Armas y Generala de los ejércitos*.

### **LOS TIPOS ICONOGRÁFICOS DE LA VIRGEN DE LA MERCED ANTERIORES AL CONCILIO DE TRENTO: TEOTOKOS Y MISERICORDIA**

Si atendemos a la tradición, la primera imagen de la Virgen de la Merced que albergarían las casas mercedarias, del tipo *Teotokos*, no es otra que la *Virgen de la Merced Fernandina* que se venera en el convento mercedario de la Asunción de Sevilla (Fig. 2) escultura que, según la tradición, fue regalo de Fernando III "el Santo" a san Pedro Nolasco tras la conquista de Sevilla, cosa improbable ya que estudios recientes parecen confirmar que la muerte de san Pedro Nolasco se produjo en 1245 y la conquista de Sevilla fue en 1248.<sup>4</sup>

Diego de Guzmán<sup>5</sup> en 1627, narra por primera vez la presencia de Nolasco en la conquista de Sevilla, tradición que también afirmará el padre

- 3 ZURIAGA, Vicent F. (2021), "Iconografía mercedaria en el Virreinato del Perú" en LIMPIAS, Víctor (ed.), *Patrimonio religioso de Iberoamérica: Expresiones tangibles e intangibles (siglos XVI-XXI)*, Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, p. 309.
- 4 DEVESA BLANCO, Juan (1985), "Fray Pedro Nolasco en documentos notariales de su tiempo. Verdadera fecha de la muerte de San Pedro Nolasco", *Analecta Mercedaria*, nº 4, pp. 5-72.
- 5 GUZMÁN, Diego de (1627), *El rey santo tercero que ganó a Sevilla y a toda Andalucía*, Sevilla, p. 8.

Merino<sup>6</sup> en su hagiografía sobre Nolasco. Son los creadores de este pasaje *pseudo* histórico que relaciona a Nolasco en la conquista de la capital hispalense. El suceso después será representado en un cuadro, *San Fernando entrega la imagen de María de la Merced a san Pedro Nolasco* de 1634, que en la actualidad se encuentra en la capilla de san Pedro de Catedral de Sevilla, procedente del claustro de los bojes del convento de la Merced de Sevilla, cuadro atribuido a Juan Luis Zambrano, discípulo de Zurbarán. Cabe recordar que el pintor de Fuente de Cantos y su taller, en 1628, recibe el encargo de pintar la serie sobre la vida de san Pedro Nolasco. Esta tradición será afirmada por Tirso de Molina<sup>7</sup> y los hagiógrafos del fundador de la Orden de la Merced,<sup>8</sup> Felipe Colombo y Fray Juan de la Presentación.<sup>9</sup>

Teresa Ruiz Barrera en su estudio sobre la imagen sevillana sitúa la tradición de "la Fernandina" en referencia al pasaje descrito en el texto del padre Merino, la que posiblemente sea la primera biografía de Nolasco tras su canonización en 1628:

"Al santo Rey d. Fernando el tercero aseguró el buen suceso en la de Sevilla; y también el célebre Tirso de Molina. Por el contrario, lo niegan Alonso Remón, de mayor crédito entre los antiguos historiadores de la Orden. "Quisiere el santo fray Pedro ir él en persona a comunicarlo con el santo rey (...) pero ya sus fuerzas eran tan pocas, y tan tenuous, que apenas podía tenerse en pie y encomendólo a fray Pedro de Amer"; y lo mismo opina Marcos Salmerón. Aun así, cronistas locales como Ortiz de Zúñiga mencionan en sus escritos el hecho legendario de que Nolasco acompañara a Fernando III en el asedio y recibiera del rey un regalo, una imagen mariana que llevaba en sus campañas, imagen que rápidamente fue advocada de la Merced".<sup>10</sup>

6 MERINO, P., O. de M. (1628), *Vida, muerte, y milagros de San Pedro Nolasco*. Casa de Antonia Ramírez, Salamanca, p. 10.

7 TIRSO DE MOLINA (1639), *Historia general de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, Ed. de Penedo Rey, 1975, vol. 2 (1567-1639), Madrid, p. 189.

8 COLOMBO, Felipe (1669), *Vida del Glorioso Patriarca san Pedro Nolasco*, Libro 4º, c., 11, Madrid, p. 337.

9 PRESENTACIÓN, Fray Juan de la (1665), *Vida del Glorioso san Pedro Nolasco*, Libro 3º, c. 5, Madrid, p. 278.

10 RUIZ BARRERA, Teresa (2020), "De la leyenda al arte. La conquista de Sevilla en la orden de la Merced", *Tocina Revista de Estudios Locales*, nº 9, pp. 23-36.



Fig. 2. Anónimo. *Virgen de la Merced de San Fernando Rey*. Siglo XIII, Sevilla, Monasterio de las Mercedarias de la Asunción.

La escultura sevillana aparece en otra pintura del siglo XVII de Lucas Valdés *Fernando III en la entrega de Mezquita mayor al arzobispo de Sevilla* en la que se representa a Nolasco junto al rey y presidiendo la escena la imagen de la Virgen de la Merced. La imagen de la *Virgen de la Merced de San Fernando Rey* (Fig. 2) es una talla de madera de cedro policromada, que en la actualidad se conserva en el convento de las Mercedarias de la Asunción. Se trata de una imagen que porta en brazos a Jesús Niño y posee las trazas

escultóricas de obras de la primera mitad del siglo XIV.<sup>11</sup> En la actualidad aparece coronada y cubierta por ropajes mercedarios. La talla original no presenta ningún atributo de la Orden de la Merced, sin embargo, atendiendo a la tradición tenemos que considerarla, junto a la imagen de Jerez, la primera representación de la Virgen de la Merced.<sup>12</sup>



Fig. 3. *Virgen de la Merced*. Atribuida a Pere Moragues, Barcelona, Siglo XIV. Iglesia de la Merced. Altar mayor.

11 HERNÁNDEZ DÍAZ, José (1948), "Estudio de la iconografía mariana Hispalense de la época fernandina", *Archivo Hispalense*, t. 9: 27-32, pp. 155-190.

12 RUIZ BARRERA, Teresa (2002), *La Virgen de la Merced, Iconografía en Sevilla*, Instituto de Estudios Tirsianos, Madrid, p. 89.

En las imágenes de la Virgen de la Merced anteriores al concilio de Trento no encontramos atributos iconográficos mercedarios definidos, si exceptuamos algunas representaciones de la Merced como Misericordia que pronto se popularizará como el tipo más representado.

En la iconografía mercedaria, las dos formas más populares en las que vemos la representación de María como Merced y redentora de cautivos seguirán el tipo iconográfico *Teotokos* de Barcelona o bien el tipo iconográfico más común de Misericordia. Resulta evidente que el nombre de María bajo la advocación de Merced y que da nombre a la Orden, se debe al carácter de fundadora por intervención directa en los sucesos fundacionales. Este nombre queda reflejado en los textos y relatos de fundación y explica que, en la representación anterior a los relatos del siglo XV, la Virgen de la Merced no presente como atributos el hábito, el escapulario o el escudo de la Orden.

La imagen de la *Virgen de la Merced* que preside la iglesia de la Merced de Barcelona (Fig. 3), del tipo iconográfico *Teotokos*, según una piadosa tradición fue esculpida al dictado de san Pedro Nolasco<sup>13</sup> recordando la imagen de la aparición. Esto, sin embargo, no puede ser más que una piadosa tradición, puesto que estilísticamente, la talla de Barcelona presenta una cronología que se puede situar no más allá del siglo XIV y algunos autores la atribuyen al escultor Pere Moragues.<sup>14</sup> La talla presenta a la Virgen sentada y porta en sus brazos a Jesús Niño, sin otro atributo mercedario que ser la Virgen de la iglesia de la Merced.<sup>15</sup>

Al mismo tipo iconográfico *Teotokos* corresponde la *Merced de Jerez de la Frontera*, ciudad de donde es patrona (Fig. 4). La imagen es una talla del siglo XIII que, en la actualidad, y desde la época barroca, se encuentra cubierta de ropaje complementada con otros atributos como la media luna y escapulario de la Merced, tal y como presentan grabados posteriores a la imagen del siglo XVII.

13 TRENS, M. (1947), *Iconografía de la Virgen en el arte español*, Plus Ultra, Barcelona, p. 322.

14 DALMASES, N. y PITARCH. A. J. (1984), *Història de l'Art Català. L'art gòtic. S XIV y XV*, Edicions 62, Barcelona, p.150.

15 CURROS, M.ª Ángeles (1988), "María de la Merced en el Arte", *Estudios*, nº 161-162, Madrid.



Fig. 4. La Virgen de la Merced, Patrona de Jerez de la Frontera, Siglo XIII.

La Virgen de la Merced del Convento Mercedario de Orihuela (Fig. 5) es una talla del siglo XIV del tipo teotokos. La Virgen está en pie con Jesús Niño en brazos, es una imagen influida por el gótico francés. Este es otro ejemplo entre las imágenes de la Merced que, procedentes de la tipología iconográfica común, reciben el título de Merced por hallarse en templos mercedarios. Sus elementos iconográficos difieren en poco de las otras tipologías marianas. En este tipo encontraremos imágenes que presidirán las hornacinas de las portadas retablo en los conventos mercedarios. Cuando estos se remocen, o se construyan de nuevo tras el Concilio de Trento, presentarán como diferencia que las imágenes de la Virgen portarán los atributos propios de la Orden.



Fig. 5. Anónimo. Virgen de la Merced de Orihuela.  
Siglo XIV.

Paralelamente al tipo *Teótokos* se popularizó la representación del tipo iconográfico de la Merced como *Misericordia*, siguiendo el esquema compositivo formal representado en la clave de la catedral de Barcelona, datada en 1381.

El carisma de la Orden de la Merced como libertadora y protectora de cautivos propiciará el tipo iconográfico de María como *Misericordia*. Resulta claro que la representación de la *Misericordia* no es una representación exclusivamente mercedaria. La fuente literaria de María como *Misericordia* proviene del relato del monje cisterciense Cesáreo Heisterbach, *Diálogos Miraculorum* y su visión de la Virgen que protege bajo su manto a los de la Orden del Cister escrito en la primera mitad del siglo XIII.<sup>16</sup> En él se

16 TRENDS, *Iconografía de la Virgen en el arte español*, p. 256.

asienta la tradición común de Misericordia, tal y como muestran pinturas y esculturas de los siglos XV y XVI, y como ejemplos significativos, *La Virgen de Misericordia y los caballeros de Montesa* del Museo del Prado, obra de Antoni Peris, pintada en 1412, *La virgen de la Misericordia de la catedral de Tarazona* obra de Bernat Martí pintada en 1493 y una muy próxima a la tradición catalana en la Orden de la Merced, la Misericordia del siglo XV que se conserva en el museo Diocesano de Barcelona, también conocida como la *Mercé i els Consellers*.

La devoción mercedaria, desde época muy temprana, tomará la Misericordia como referente devocional y tipo iconográfico para la advocación de la Merced. Bajo esta advocación encontramos los primeros grabados de una imagen de la Virgen de la Merced, los dos de la edición del *Speculum* de 1533 (Fig. 6). Ambas representaciones popularizan a la Merced como Misericordia, pero esta vez ya con los atributos mercedarios del hábito, escapulario y el escudo de la Orden bajo su manto, que es sostenido por ángeles. En ambos casos, siguiendo los relatos del *Speculum*, aparece coronada como reina el cielo tal y como recoge el texto. Bajo el manto, están los fundadores, con san Pedro Nolasco, el rey Jaime I y san Raimundo de Peñafort, el obispo Berenguer de Palou, fieles y cautivos. En el segundo grabado la Virgen además aparece coronada por 12 estrellas en una clara alusión a la representación apocalíptica que se concretará poco después en el tipo iconográfico de la Inmaculada.

Los grabados, por su difusión, influyen en la consolidación del tipo iconográfico como nos muestra la talla en relieve de Puebla de Soto (Fig. 7) de mediados del siglo XVI en la que la Virgen parece estar inspirada en los grabados del *Speculum de Nadal Gaver* de la edición de 1533, y al igual que ocurre en el grabado presenta, esta vez en talla, el hábito mercedario. Es un relieve de formas italianas, que nos muestra a los cautivos bajo el manto de la Virgen.

Este modelo perdurará en la iconografía mariana mercedaria como muestran los grabados y cuadros del siglo XVII. Resulta interesante un cuadro atribuido con reservas a Santiago Morán, catalogado por María de los Ángeles Curros y Pedro García Gutiérrez.<sup>17</sup> El cuadro pertenece al convento de las mercedarias de Don Juan de Alarcón en Madrid. Presenta como variante iconográfica a izquierda y derecha del manto de la Virgen las ramas masculina y femenina de la Orden, presididas por san Pedro Nolasco y santa María de Cervelló.

17 CURROS, M.º Ángeles y GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro (1998), *Catálogo del Convento de D. Juan de Alarcón*, Madrid, p. 113.



Fig. 6. Anónimo. *Virgen de la Merced como Misericordia*. Grabado de la portada del *Speculum Fratrum* de Nadal Gaver. Edición de 1533.

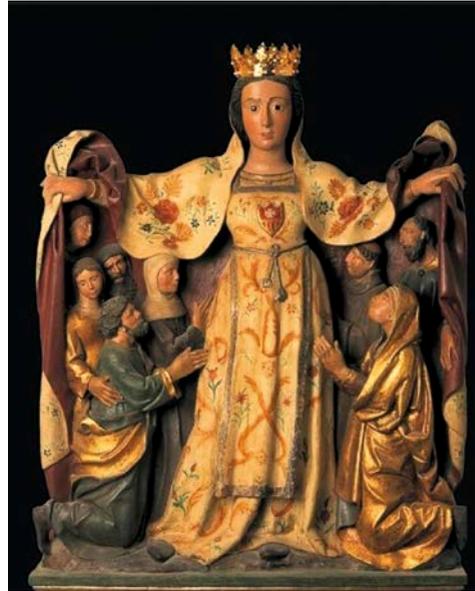


Fig. 7. *La Virgen de la Merced de Puebla de Soto*, talla en relieve de madera policromada, siglo XVI. Tipo iconográfico de Merced como Misericordia.

Tirso de Molina, en su *Historia General de la Orden de la Merced*<sup>18</sup> de 1639 concreta el origen de la advocación de la Merced como Misericordia. Tirso sitúa el origen de la advocación en la ceremonia de erección de la Orden el día de san Lorenzo de 1218. En la ceremonia según Tirso:

“... Cantose el evangelio y después de él, subiéndose en el púlpito, hizo el elocuentísimo Raymundo un sermón todo apostólico, refiriendo la merced misericordiosa, que Diós y su virgínea Madre se dignaban a hacer al mundo todo, y en particular a nuestra España, fundándoles una Orden que se intitulase con entrambos apellidos de Merced y Misericordia.”

18 TIRSO DE MOLINA, *Historia general*, p. 45.

*La Virgen de la Merced*, de Cristóbal Mayoraga, es una de las primeras representaciones de la Merced como Misericordia, pintura sobre tabla del siglo XVI, que en la actualidad, se conserva en una colección particular de Barcelona. Es una Misericordia que acoge bajo su manto protector a mujeres que se amparan a Ella, ante un asalto berberisco, que aparece reflejado con las naves fondeadas y la escena de lucha en el paisaje de fondo.

Otra variante de la misma tipología, en cuanto los personajes bajo el manto, la presentan las *Misericordias* que incluyen al papa Gregorio IX, como es el caso del lienzo de Francisco Lerma Villegas, o dos cuadros anónimos del siglo XVII, que presentan la Merced como Misericordia, de colecciones particulares de Madrid, referidos por García Gutiérrez.<sup>19</sup> Estos grabados, definirán el tipo iconográfico de la Virgen de la Misericordia cobijando bajo su manto a los fundadores y los santos de la orden y tendrán su continuidad en los conventos americanos, como muestra el cuadro de Francisco Albán del Convento de la Merced de Tejar en Quito (Fig.8).



Fig.8. Francisco Albán, *La Virgen de la Merced como Misericordia*, Óleo sobre lienzo, Convento del Tejar, Quito, Ecuador. Ca. 1740.

19 GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro F. (1985), "Iconografía Mercedaria, Nolasco y su obra", *Estudios*, nº 149, Madrid, p. 25.

De entre todas las Misericordias, cabe destacar la *Apoteosis de la Merced*, obra de Juan de Roelas, procedente de la Merced Calzada de Sevilla, que se encuentra en la actualidad en la Catedral de esta ciudad. Bajo el manto de la Virgen buscan amparo las ramas masculina y femenina, los reyes de Castilla y Aragón con las reinas, así como un grupo de cautivos. La Virgen se muestra a todos ellos en un rompimiento de gloria a la vez que, ayudada por ángeles, extiende su manto.

En el XVII encontramos grabados que contribuyen a afirmar este tipo de Merced como Misericordia. La proximidad de los grabados es evidente, pues únicamente varían las figuras del primer término, en la que el Rey Jaime I y el Papa Gregorio IX son sustituidos por dos cautivos. Este tipo de grabados sin duda contribuyó a asentar la tipología y su continuidad en grabados y plafones cerámicos del siglo XVIII, como el que se encuentra en el museo de Bellas Artes de Castellón elaborado en cerámica de la Alcora. Otro ejemplo importante de consolidación del tipo de Merced como Misericordia lo encontramos en una de las últimas grandes obras de la pintura mercedaria: el cuadro de Vicente López que se encuentra en el Museo de BBAA de Valencia.



Fig. 9. La *Virgen de la Merced Bonaria* del Santuario mercedario de la Merced Bonaria, Cágliari (Cerdeña) origen de la advocación.

El origen del nombre de la ciudad de Buenos Aires está íntimamente asociado a la Virgen de la Merced, como patrona de Buenos Aires, bajo la advocación de la Merced Bonaria. El nombre de esta imagen de la Virgen (Fig. 9) proviene del santuario italiano de la Merced de Bonaria en Cagliari, Cerdeña. Para encontrar el origen de esta advocación sin duda tenemos que remontarnos a la conquista de la isla de Cerdeña, en 1325, por Alfonso de Aragón y la posterior donación, en 1335, del santuario a la Orden de la Merced. Santuario que desde ese momento quedara bajo el patronazgo de la Virgen de la Merced con la advocación particular de *Nostra Signiora di Bonaria*. La imagen sarda es una talla en madera, de finales siglo XIV, del tipo *Teotokos*, con el Niño Jesús en brazos portando el orbe en la mano al tiempo que la Virgen sostiene en la otra mano un cirio que lleva inserta una nave a la que protege. Es patrona de los navegantes contra los peligros de la mar, a quien se amparan en busca de buenos aires para la navegación. Los testimonios canónicos sobre la fama de imagen milagrosa se encuentran en un libro expuesto en el santuario de 1598, que relata el origen milagroso de la imagen.

Bajo la advocación de *Nuestra Señora del Buen Aire* o *Virgen de los navegantes*, encontramos el retablo de Alejo Fernández (Fig. 10) de la Capilla del Cuarto del Almirante, en el Real Alcázar de Sevilla, España. Se trata



Fig. 10. Alejo Fernández *La Virgen del Buen Aire*. 1536. Sevilla, Reales Alcázares.

una de las primeras imágenes de la Virgen del Buen Aire que dará lugar a numerosos grabados del tipo iconográfico como Misericordia, que acoge bajo su manto a los conquistadores del Nuevo Mundo, entre ellos en un primer plano Cristóbal Colón, que continúan en América la conquista de la fe concluida en la península en Granada. América es la nueva frontera y en la fundación de Buenos Aires el 8 de enero de 1536,<sup>20</sup> junto a Pedro de Mendoza, encontramos a los mercedarios Juan de Salazar y Juan de Almacía.

### **LOS TIPOS ICONOGRÁFICOS DE LA VIRGEN DE LA MERCED Y VARIANTES POSTERIORES AL CONCILIO DE TRENTO**

La tipología mariana mercedaria postridentina responde a la imagen que, de la Virgen, nos muestran las crónicas y los cronistas de los siglos XVI y XVII. Como hemos visto, también se mantendrán los tipos marianos de los primeros siglos. En la mayoría de los casos, puesto que hay excepciones, como la imagen de la *Virgen Fundadora* del convento de las mercedarias de D. Juan de Alarcón<sup>21</sup> en Madrid, se adecuan a los nuevos tiempos, representando a la Virgen con los atributos propios de la Orden de la Merced: el hábito, el escapulario y el escudo. Además, aparecen junto a la Virgen cautivos con cadenas y, en ocasiones, con los fundadores.

Las imágenes de la Virgen de la Merced sedentes, con Jesús Niño y vestidas con hábito Mercedario, se popularizarán en pinturas devocionales y cuadros de altar, y quedarán definidas en el siglo XVII. El taller de Zurbarán da una buena muestra. Se conservan en la actualidad al menos tres pinturas con el mismo tema: la de la colección Huarte de Pamplona, la que se conserva en Boston en el Stewart Gagner Museum (Fig. 11) y la que se conserva en el Museo Lázaro-Galdiano de Madrid. La primera es conocida como la *Virgen de la Merced con San Pedro Nolasco y San Ramón*. La segunda, sin los mercedarios, presenta una inscripción, *DE LOCO VOLUPTATIS* [El lugar del gozo], mientras que la del Museo Lázaro Galdiano mantiene únicamente

20 MORALES Ana M<sup>a</sup>, (1989), *Merced de Dios para los Hombres*, Ediciones de la Provincia Mercedaria de Chile, Santiago de Chile, p. 40. "La presencia de la Merced en Argentina se remonta a 1536 acompañando a Pedro de Mendoza los padres Salazar y Almacía ... Remontándonos a las raíces de nuestros orígenes y del culto a nuestra Señora de la Merced descubrimos que los mercedarios Fr. Juan de Salazar y Fr. Juan de Almacía acompañaron al adelantado don Pedro de Mendoza, arribando al Río de la Plata y estuvieron en la fundación de Buenos Aires en 1536."

21 Se trata de una imagen de la Virgen de la Merced sin atributos mercedarios se nos presenta en pie con el niño en brazos.

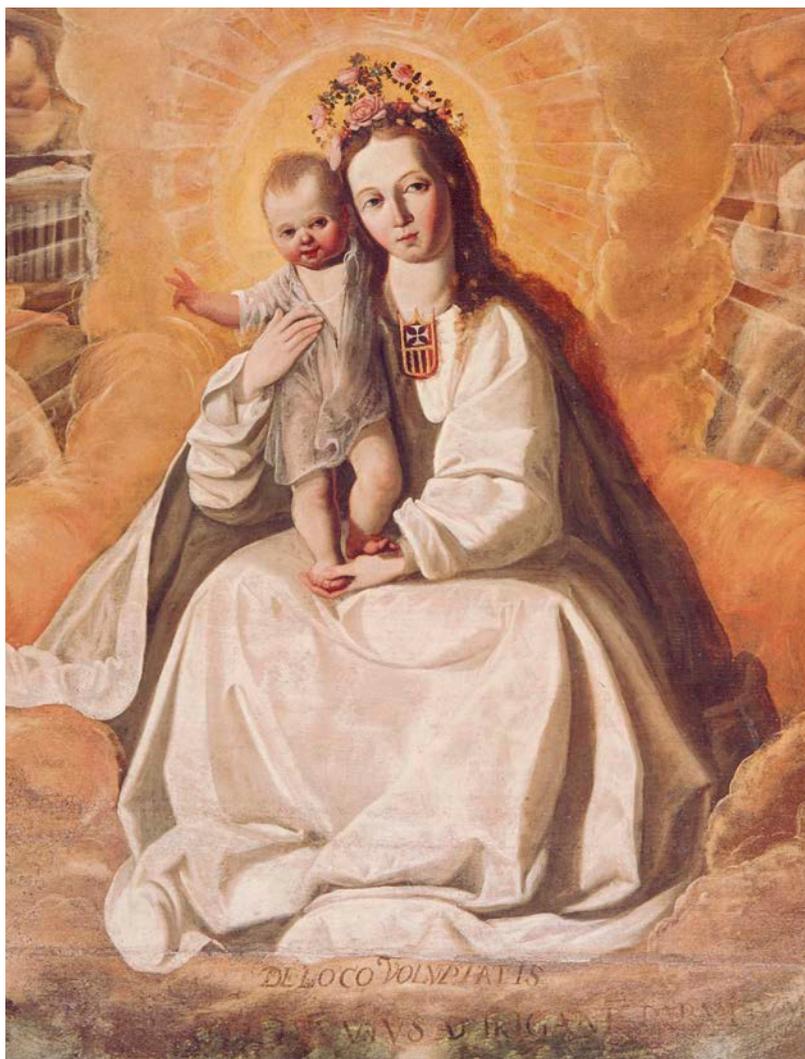


Fig. 11. Francisco de Zurbarán. *Virgen de la Merced*, ca. 1635, Isabella Stewart Gagner Museum de Boston.

la imagen de la Virgen con Jesús Niño rodeada de angelitos. Es una representación más tosca y sin duda tributaria de las anteriores.

Entre los nuevos tipos iconográficos basados en las fuentes literarias encontramos la *Merced como Comendadora*. Esta representación mariana sigue el relato de Remón<sup>22</sup> que mantienen en sus *Crónicas* Vargas<sup>23</sup> y Tirso.<sup>24</sup>

“...En una (noche) de este año de 1231, el descuido soñoliento del hermano a cuyo cargo estaban las campanas y recordar a los frailes maitines, faltó a la puntualidad de la hora ,/.../ advirtiéndolo algunos frailes la falta acudieron unos a las campanas y otros al coro y hallaron las sillas ocupadas por celestiales paraninfos, y en el del prelado, presidiendo, nuestra Sacratísima Señora, que haciendo la señal como acostumbran nuestros superiores, comenzó uno de aquellos angélicos ministros, al parecer el más venerable *Domine labea mea aperies...*”.

Representa a la Virgen de la Merced presidiendo el coro del convento de Barcelona, según la visión que de ella tuvo san Pedro Nolasco. Se trata de imágenes de la Virgen de la Merced sedente y sin el niño. En algunas imágenes, la talla porta en la mano el *Libro de las Horas*. La Virgen de la Merced

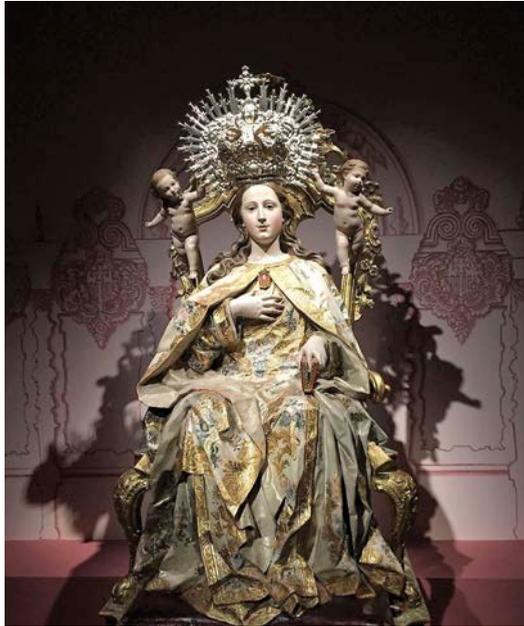


Fig. 12. Anónimo. *Merced Comendadora*. Siglo XVII del convento de la Merced de Osuna.

- 22 REMÓN, *Historia General*, t. 1, Libro 2, cap.VI, p. 55-56.
- 23 VARGAS, Bernardo (1619), *Chronica Sacriet Militia Ordinis B. Mariae de Mercede Redemptionis Captivotum*, t. 1, Palermo, p. 94.
- 24 TIRSO DE MOLINA, *Historia general*, v. 1, p. 78.

se nos presenta con el hábito mercedario ceñida por la correa agustiniana en recuerdo de la regla a la que fue sometida la Orden tras la confirmación de 1235. Entre las representaciones escultóricas de este tipo encontramos una en los primeros años del siglo XVII, *la Merced del convento de Osuna* (Fig. 12) o la escultura del convento de la Merced de Sevilla, hoy Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Sedente, siguiendo el modelo de la Merced de Barcelona, y vestida con el hábito y escapulario mercedario, encontramos *la Merced de Algodonales* (Fig. 13). Esta talla en madera, dorada con oro fino, presenta un tipo ico-



Fig. 13. Cristóbal Ramos. *Nuestra Señora de la Merced de Algodonales*. Siglo XVIII. Iglesia de Santa Ana, Algodonales, Cádiz.

nográfico muy común en las representaciones de la Virgen. Se nos presenta como Reina del Cielo, con un cetro en la mano derecha al tiempo que, Jesús Niño, porta en su mano la esfera del cosmos coronada por la cruz. Otros ejemplos serían la Virgen del convento de la *Merced de Poyo* o la *Merced de Valdegrana* en el Puerto de Santa María.

Siguiendo esta tipología, pero añadiendo atributos, encontramos una curiosa representación de la Virgen en uno de los plafones cerámicos del siglo XVII de los Reales Alcázares de Sevilla, donde se nos muestra la representación de la Virgen de la Merced sedente con el niño. Esta imagen añade, amparados por el manto, a dos cautivos con sus atributos (barretina roja y grilletes) a los pies de la Virgen implorando su misericordia.

Este mismo tipo iconográfico lo encontramos en un lienzo del siglo XVII de la capilla del Palacio de la Almudaina, en Palma de Mallorca. La única diferencia formal entre ambas imágenes está en los atributos inmaculistas, pues la de los Reales Alcázares muestra la luna a los pies de la Virgen mientras que la de la de Palma de Mallorca, del siglo XVIII, obra del escultor José Esteve Bonet, presenta el lirio en la mano izquierda alusivo a la Pureza y la corona de doce estrellas. Atributos de la Inmaculada que también encontramos en la imagen de la portada del convento de *la Merced de Murcia*. La imagen se nos presenta de pie con el niño en brazos sobre una nube de ángeles posada sobre la media luna.

Siguiendo el modelo que conocemos desde el siglo XIV en el convento de Orihuela encontramos, en las portadas de los conventos, imágenes presidiendo las hornacinas de las puertas. En ese tipo de imagen se nos muestra la que preside la iglesia de la Merced de Huelva hoy catedral.

En los siglos XVI y XVII, se introduce la costumbre de vestir las imágenes, costumbre de la que no quedaron exentas las imágenes marianas mercedarias; un buen ejemplo es el la *Virgen de la Merced de San Fernando* Sevilla, modificada en el siglo XVI; y las tallas de la iglesia de Alcalá la Real, en donde las imágenes de la Virgen de la Merced son cubiertas por hábitos y mantos de tela. Este tipo de representaciones de la Virgen de la Merced tuvo su continuidad tanto en imágenes de altar como en tallas procesionales. Otra talla procesional singular es la de la Merced de Jerez. Con el mismo tipo que las de Sevilla y Málaga, presenta la curiosidad en el nombre con el que popularmente se la conoce, la *Virgen de la Misericordia*.

Los relatos históricos de cronistas de los siglos XVI y XVII popularizarán representaciones de la Virgen de la Merced en escenas concretas y tipos iconográficos narrativos. Asocian su representación a visiones o apariciones tanto en los sucesos fundacionales, como en los relatos hagiográficos vinculados al fundador san Pedro Nolasco y al resto de santos merceda-

rios. Entre las asociaciones Merced-santos mercedarios, sin duda el tipo más común será el que proporciona la imagen de la Virgen portando en la mano un escapulario. Aquí, la iconografía mercedaria, de nuevo toma préstamo de la iconografía común mariana. El origen del escapulario tal y como relatan M<sup>ra</sup> A. Curros y García Gutiérrez:

“...forma parte del hábito monástico estaba especialmente destinado a las cofradías compuestas por seculares que no podían ingresar en la vida religiosa, a primera de ellas fue la carmelita, con posterioridad se formaron la de los servitas, trinitarios y mercedarios, luego los dominicos, franciscanos y Benedictinos. El siglo XVI se constituyó la cofradía del escapulario, basada en la tradición de que en 1251 la Virgen se lo entregó a san Simón Stock. El escapulario protegía en el momento de la muerte, libraba del purgatorio, según la bula sabatina dada por Juan XXII, pero para que estos privilegios fueran efectivos era necesario rezar el oficio parvo de la virgen, que también concedía numerosas indulgencias.

En cuanto al escapulario mercedario, fue creado para los laicos por Urbano VI, publicado en Viterbo en 1263, con indulgencias similares a las del Carmelo, siendo el General de la Orden el encargado de su bendición, y rememora el escapulario entregado por la Virgen a San Pedro Nolasco.”<sup>25</sup>

Además, el escapulario se adscribirá a la tradición mercedaria, pues, junto con la barretina roja y las cadenas, complementará los elementos significantes que portarán los cautivos rescatados por los mercedarios, tal y como recoge la tradición pictórica y escultórica mercedaria.

La Virgen de la Merced entregando el escapulario a Nolasco, o portando en la mano un escapulario, la encontramos en el cuadro atribuido a Santiago Morán del convento de D. Juan de Alarcón o en la pintura que se conserva en el museo del Prado obra de Alonso del Arco (Fig. 14). Una representación de este mismo tipo la encontramos en el Museo de BBAA de Sevilla, obra de Meneses Osorio, discípulo de Murillo.

Siguiendo el mismo esquema compositivo de esta escena derivarán composiciones para representar la triple aparición de la Virgen de la Merced a san Pedro Nolasco, al rey Jaime I y a san Raimundo de Peñafort la noche del primero de agosto, como la que se conserva en la Merced de Murcia

25 CURROS y GARCÍA GUTIÉRREZ, *Catálogo del Convento de D. Juan de Alarcón*, p. 116.



Fig. 14. Alonso del Arco *La Virgen de la Merced entrega el escapulario a san Pedro Nolasco* 1687. Museo del Prado. Procedente del convento de Santa Catalina, de mercedarios calzados, en Toledo.

de Cristóbal de Acebedo. Estas escenas concretarán representaciones de la Merced portando el escapulario, tributarias en ocasiones de las representaciones de la Virgen del Carmen, como la que nos muestra el grabado de José Relles del *Bulario* de Llinás de 1696, o la Merced que aparece en el grabado de la portada de la *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced* de Alonso Remón (Fig. 15) imagen que podemos

considerar como la primera representación de este tipo iconográfico. En el siglo XVIII es interesante un grabado que sintetiza los atributos mercenarios de la Virgen con el escapulario y la rama de olivo alusivo a la visión que tuvo San Pedro Nolasco de la tala de un olivo como prefiguración de

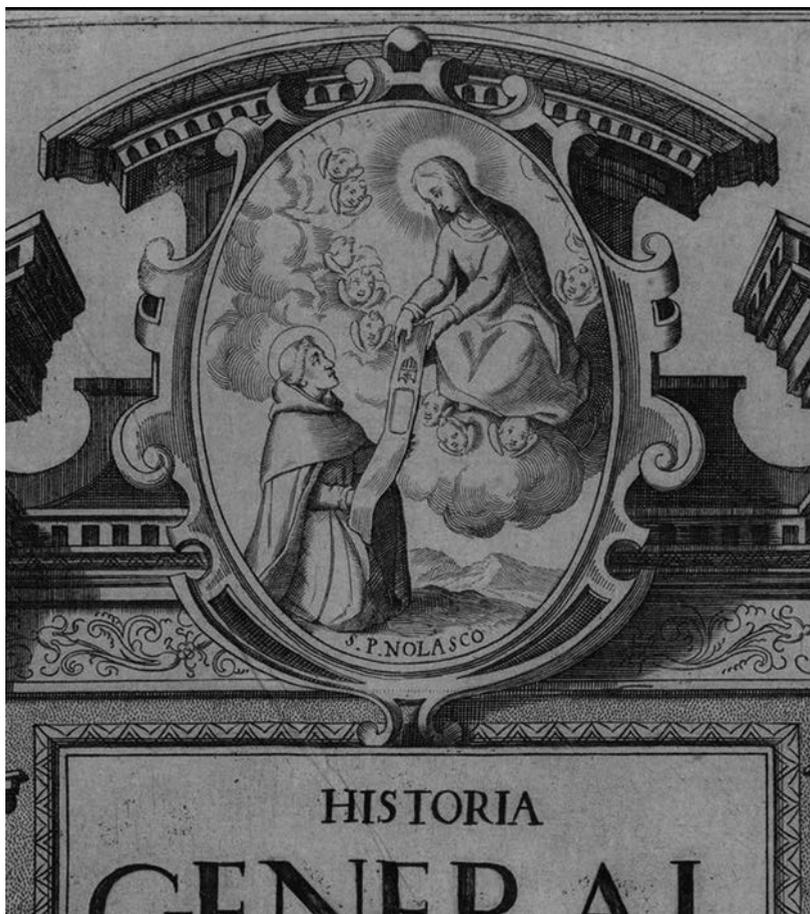


Fig. 15. Luis Sánchez, impresor. *La Virgen de la Merced entrega el escapulario a San Pedro Nolasco*, 1618, detalle del grabado de la portada del libro de Alonso Remón, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced*.

los cautivos que abjuraban de la fe y que dio origen a la fundación del orden relatado por Zumel en el opúsculo *De vitis Patrum*.<sup>26</sup>

26 ZUMEL, Francisco (1588), *Regula et constitutiones fratrum sacri ordinis beatæ Mariæ de Merced redemptionis captivatum*. Opúsculo, "De vitis Patrum et Magistrorum Generalium", -Salamanca, pp.59-137.

**LA VIRGEN DE LA MERCED EN AMÉRICA: DE LIBERTADORA DE RITOS PAGANOS A  
PATRONA DE LAS ARMAS Y GENERALA DE LOS INSURGENTES.**



Fig.16. Anónimo, *Virgen de la Merced* del tipo Misericordia, Siglo XVI. Convento de la Merced de Belén, conocido también como "las Merceditas" en Ciudad de México.

Los mercedarios continúan en la nueva frontera americana la labor de la Orden iniciada en el siglo XIII, en la conquista hispana, haciendo valer su carisma fundacional: la liberación de los cautivos cristianos. Una vez terminada en 1492 la conquista del territorio peninsular, al abrirse la conquista de las tierras de ultramar, frailes de la Merced acompañarán todas las conquistas en tierras americanas.<sup>27</sup> Las primeras imágenes de la conquista aparecen blanqueadas por los hábitos de los mercedarios que acompañan a los conquistadores. La presencia de un fraile de la Merced resultaba no solo útil para el auxilio espiritual, sino que suponía una tranquilidad su presencia, en cuanto a que, todo mercedario a través de su "cuarto voto"<sup>28</sup> se comprometía en el rescate de los cautivos cristianos prestándose a sí mismo en el canje de prisioneros. Tras la conquista, con el asentamiento de la Orden y la construcción de conventos, las iglesias conventuales se convierten en centros de doctrina, arquitectura parlante, decorada con retablos siguiendo criterios tridentinos. Santiago Sebastián refiere al mercedario Melchor Prieto, vicario general de la orden en Perú, autor de la *Psalmódia Eucarística* como uno de los más grandes creadores de imágenes doctrinales tridentinas.<sup>29</sup> Los mercedarios en sus iglesias ensalzarán en imágenes las vidas de sus santos y mártires exaltando entre ellos la figura de la Virgen María que, bajo la advocación de la Merced, se presenta como libertadora de los ritos paganos y redentora de los pueblos cautivos. Se tiene noticia de una imagen de Virgen de la Merced acompañando al padre Olmedo en la conquista de México. Una de las imágenes novohispanas más antiguas, datada en el siglo XVI, es una Virgen de la Merced del tipo Misericordia, recientemente restaurada, que se venera en el Convento de la Merced de Belén, conocido también como "las Merceditas" en ciudad de México (Fig. 16).

27 ZURIAGA, Vicent F. (2002), "De la imagen del rescate a la imagen de la liberación", en BROSETA, Salvador; CORONA, Carmen; CHUST, Manuel *et al.* (eds.), *Las ciudades y la guerra*, Universitat Jaume I, Castelló, p. 559.

28 El cuarto voto, o voto particular de los Mercedarios consiste en el compromiso de rescate, basado en el carisma fundacional de la orden mediante el cual los mercedarios disponen hasta de su propia vida a fin de rescatar a cristianos cautivos. La orden de la Merced obligada por este carisma destinaba su misión principalmente a la consecución de dinero para operar los rescates de los prisioneros cristianos en manos de infieles. Los frailes encargados de la gestión del rescate, atendiendo a su cuarto voto, se ofrecían como prenda en cautividad en caso de no tener suficiente dinero para rescatar a los todos los cautivos garantizando así la continuidad del pago del rescate y la cura espiritual de los que con ellos quedaban prisioneros.

29 SEBASTIAN, Santiago (1981), *Contrarreforma y barroco*, Madrid, p. 154.

José Brunet y Alfonso Morales Ramírez<sup>30</sup> nos dan las referencias de la devoción a la Virgen de la Merced en el continente. En dicho trabajo, se nos presenta la imagen de la Merced como advocación devocional en los distintos países hispanoamericanos y como, en la época de la dominación española, va recibiendo distintas invocaciones unidas al título de Merced: "Primada de las Indias" y "Altagracia" en Santo Domingo, donde es protectora contra los piratas, de hecho la celebran como patrona después de la victoria de Sabana Real en 1691 contra los bucaneros franceses; "Nuestra Señora de las Victorias" en Veracruz, México y Guatemala, en donde aparte de patrona de la ciudad se la invoca como protectora contra los desastres naturales, aguas, terremotos, volcanes, etc.

El padre mercedario Antonio Correa participa de la empresa de la conquista de Chile junto a Pedro de Valdivia. Con él, según la tradición, viaja la imagen de la Virgen de la Merced que se venera en la basílica de la Merced de Santiago, inicio de la devoción mariana en Chile. En 1608, la Audiencia de Santiago la nombró su patrona y, según constan Reales cédulas de 1780, el monarca decretó festivo de guardar el 24 de septiembre la festividad de la Virgen de la Merced. En Valparaíso, sus ediles en 1791 juraron por Patrona a la Virgen de la Merced, "...Porque esta señora de Blanco salvó la ciudad de perecer por la furia del océano que se había lanzado sobre la ciudad, y el agua sólo llegó hasta las murallas del convento de la Merced".<sup>31</sup>

A la advocación la Guaricha, nombre con el que popularmente se la conoce en Venezuela, se bendijo la primera capilla el 21 de marzo de 1638. En ella se instala una talla procedente de México en 1641, como patrona del cacao y protectora contra los terremotos, tras el de 1766. En Colombia, coincidente con el departamento del Valle misionado por los Mercedarios, se la venera especialmente en Cali, desde 1541, con una imagen traída desde España. El misionero fray Miguel de Soto, trasladó al convento de la Merced una segunda imagen datada entre 1570-1580, que bajo el título de Remedios, era venerada por los indios.

La imagen de la Virgen de la Merced será tomada, en el siglo XIX, como imagen política. Algunos de los padres de la independencia nos la presentan, curiosamente, como libertadora de la opresión de los conquistadores

30 BRUNET, José y MORALES, Alfonso (1992), *La Orden de Santa María de la Merced (1218-1992). Síntesis Histórica. Bibliografía Mercedaria VI*, Instituto Histórico de la Orden de la Merced, Roma, pp. 50-62.

31 DUATRE DE CORTAZAR, Gonzalo (2017), *Sermón del día de la Merced*, Obispado de Valparaíso.

españoles. Pasando a ser venerada como *Patrona de las Armas y Generala*. Así la veneran en la actualidad los ejércitos de Perú, Ecuador, Bolivia y Argentina

Resulta evidente que la devoción a la Merced alcanza su máxima expresión en el periodo de la Independencia y el caso más sobresaliente lo encontramos en Argentina, sobre todo tras los sucesos ocurridos tras la batalla de Tucumán donde el 24 de septiembre, festividad de la Virgen de la Merced, el ejército del general Belgrano defendió la independencia frente al ejército de Pío Tristán, hecho que queda registrado en el parte oficial de guerra de 26 de octubre.<sup>32</sup>

Según cuentan las memorias del general José María Paz, ayudante de Belgrano,<sup>33</sup> en la mañana del 24 de septiembre de 1812, día del combate, el general Belgrano estuvo orando largo rato ante el altar de la Virgen y el ejército argentino obtuvo la victoria. En el parte que transmitió al Gobierno, Belgrano hizo resaltar que la victoria se obtuvo el día de Nuestra Señora de las Mercedes, bajo cuya protección se habían puesto las tropas. El parte dice textualmente: "La patria puede gloriarse de la completa victoria que han tenido sus armas el día 24 del corriente, día de Nuestra Señora de las Mercedes bajo cuya protección nos pusimos."<sup>34</sup>

El general Belgrano puso en manos de la imagen de la Virgen su bastón de mando, bastón que se conserva en la Iglesia de la Merced de Tucumán. La entrega se efectuó durante una solemne procesión con todo el ejército, que terminó en el Campo de las Carreras, donde se había librado la batalla tal como representa la pintura de Pedro Blanqué de finales del siglo XIX (Fig. 17).

El 20 de febrero de 1813 los argentinos, que buscaban su independencia, se enfrentaron nuevamente con los españoles en Salta.<sup>35</sup> Antes de entrar en combate, Belgrano recordó a sus tropas el poder y valimiento de María

32 PALACIO, Eudoxio (1937), *La Generala de Belgrano*, citando AGN, X-23-2-8, "Partes de batalla, original o impresos", Tucumán, p. 448.

33 José María, (1951), *Memorias Póstumas del general José M<sup>o</sup> Paz*, I. Ed. Biblioteca Del Suboficial, Campo de Mayo, Buenos Aires p. 55-56.

34 BRUNET, José (1991), "La Virgen de la Merced y sus diversos patronazgos en América", citando a PALACIO, Eudoxio, (1937), AGN, X-23-2-8, "Partes de batalla, original o impresos", p. 449

35 GONZÁLEZ FUENMAYOR, Mervy E. (2009), "La Virgen de las Mercedes: su historia. Protectora de los privados de libertad", en *Instituto de Estudios Jurídicos Dr. Mervy Enrique González Fuenmayor*, 24 de septiembre de 2009. <https://inemegf.blogspot.com/2009/09/articulo-la-virgen-de-las-mercedes-su.html> (5 de septiembre de 2024).



Fig. 17. Pedro Blanqué. *El general Belgrano ofrece a la Virgen de la Merced el bastón de Generala del Ejército Argentino*. Cartel conmemorativo de la festividad de la Virgen de la Merced, sobre el cuadro de Pedro Blanque pintado en el siglo XIX. Ed. Ministerio de defensa, Ejército Argentino.

Santísima y les exhortó a poner en Ella su confianza. Formuló también el voto de ofrendarle los trofeos de la victoria si por su intercesión la obtenía. Según relató, con la ayuda de la Madre de Dios vencieron nuevamente a los españoles, y de las cinco banderas que cayeron en poder de Belgrano, una la destinó a Nuestra Señora de las Mercedes de Tucumán, dos a la Virgen de Luján y dos a la Catedral de Buenos Aires.

A partir del año 1812, el culto a Nuestra Señora de las Mercedes adquiere una gran solemnidad y popularidad. En 1813, el Cabildo de Tucumán pide al gobierno eclesiástico la declaración del vice patronato de Ntra. Sra. de las Mercedes “que se venera en la Iglesia de su religión” y ordena de su parte que los poderes públicos celebren anualmente su fiesta el 24 de septiembre.<sup>36</sup>

36 ZURIAGA, “Iconografía mercedaria en el Virreinato del Perú”, p. 232.

El general Belgrano elevará al rango de general a la imagen de la Merced de Buenos Aires, conocida desde entonces como la Generala de Belgrano. Desde el 24 de septiembre de 1812 hasta 1818, Belgrano dirigió hasta nueve proclamas encomendándose a la Virgen de la Merced antes de entrar en batalla. Casos más significativos los encontramos en Perú (1813) y Arequipa (1813).

Es más destacable el hecho que, durante la guerra de la independencia, los patriotas se pusieran bajo su protección y, siguiendo el ejemplo de Belgrano, según llegan las tropas rinden homenajes religiosos y patrióticos a la Virgen Generala, como ocurrió en Cochabamba y Potosí.

La nueva bandera de los patriotas argentinos, que ideara Belgrano e hiciera bendecir en la ciudad de Jujuy en 1812, compuesta de los colores azul y blanco, pudo haber servido de modelo a los insurgentes del movimiento del Cuzco, según se dice en el expediente formado contra los mismos el 27 de septiembre de 1814, cuando:

“...el día de la procesión pública de la Virgen de las Mercedes, Patrona de este convento [del Cuzco], fue sacada la sagrada imagen con una bandera de un género azul y blanco, y el Niño Jesús con su escarapela de los mismos colores que eran los que se habían tomado y señalado como distintivo y divisa para los profesos del sistema errado de la Patria. Y por fin, algunas misas de gracias que se cantaron en su iglesia como en celebridad de sus triunfos y funciones”.<sup>37</sup>

El 24 de mayo de 1822, el general Antonio José de Sucre obtuvo la victoria en la batalla de Pichincha, por la que se alcanzó la independencia de la Gran Colombia, tras lo cual los objetivos de Sucre, San Martín, Bolívar y O'Higgins estaban dirigidos a Perú, por lo que se consideró llegado el momento de que también esta nación reconociese a la Virgen de la Merced por patrona de sus ejércitos.<sup>38</sup> Desde 1823, es considerada como Patrona

37 BRUNET (1991), “La Virgen de la Merced y sus diversos patronazgos en América”, p. 65, citando a APARICIO, S. *Proceso contra los rebeldes de 1814*. Cuaco, legajo 72.

38 ZURIAGA, Vicent F. (2021), “Mito y devoción, paradojas de la iconografía mercedaria en América”, en CAMPOS VERA, Norma; MAURIZIO Paola y AVEGNO María C. (eds.), *Mitos e Imaginería, X Encuentro internacional sobre barroco*, Universidad Adolfo Ibáñez de Santiago de Chile / Fundación Visión Cultural, La Paz, p. 231.



Fig. 18. Virgen de La Merced, Patrona de las Armas del Perú. Cartel del 200 aniversario de su proclamación. Año 2023. Imagen que se venera en la iglesia de la Merced de Lima.

de las armas de la República, (Fig. 18) nombrada por el presidente Torre Tagle.<sup>39</sup>

El Primer Congreso Constituyente reunido en Lima, en sesión de 22 de septiembre de 1823, el diputado suplente por Lima, canónigo Juan Esteban Henríquez de Saldada, presento una proposición:

“...reducida a que el Congreso declarase por un decreto a la Virgen Santísima de las Mercedes Patrona de las Armas. Discutida ligeramente la proposición se aprobó por unanimidad, mandándose expedir el decreto correspondiente:

José Bernardo Tagle: Presidente de la Republica del Perú. Por cuanto el Soberano Congreso ha servido declarar lo siguiente:

El Congreso Constitucional del Perú; Reconociendo la especial protección del ser Supremo por mediación de la Santísima Virgen de las Mercedes en los acontecimientos felices por las armas de la Patria, durante la tenaz contienda de la América con la España por la Independencia.

Ha venido en decretar y decreta:

39 ESTABRIDIS, Ricardo (1999), *Mater Admirabilis: la devoción mariana en Perú*, Catálogo de la exposición de la Catedral Primada de Lima, Lima, p. 30.

Que se declare a la Virgen de las Mercedes, Patrona de las Armas de la República.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario a su cumplimiento, mandado imprimir, publicar y circular.

Dada en la Sala del Congreso, en Lima, a 22 de septiembre de 1823. Jose Bernardo Tagle. Por orden de S.E. El Conde de San Donás”.

Dicho decreto fue ratificado por otro del 17 de julio de 1832 y por ley del primero de octubre de 1839, con el cual el Estado debía contribuir con trescientos pesos para la fiesta.<sup>40</sup>

En Ecuador, en 1861 la Convención Nacional la declaró Patrona de las Armas como una muestra más a la devoción de la Virgen de la Merced en los países insurgentes durante el periodo de la independencia. El origen de la advocación en Ecuador lo encontramos en la batalla de Guayaquil, ocurrida el día de la Virgen de la Merced de 1860. Ecuador, había sido invadido por el ejército peruano y serán las tropas de Gabriel García Moreno y el General Juan José Flores, quienes enfrentan la batalla, alcanzando la victoria un 24 de septiembre, fiesta de Nuestra Señora de La Merced, y como los jefes de la guerra habían invocado la mediación de María Santísima, proclamaron a Nuestra Señora de la Merced “Reina, Patrona y Abogada del Ecuador y de sus Armas”. El 22 de abril de 1861, siendo presidente de la Convención el general Juan José Flores, la Asamblea Legislativa expidió el Decreto que reconoce a la Virgen de La Merced como Patrona y Protectora Especial de la República y de las FF.AA.<sup>41</sup>

## CONCLUSIÓN

La Virgen de la Merced no presentará un tipo iconográfico definido hasta que se nos presente con el hábito mercedario, cosa que no ocurre hasta el siglo XVI. El periodo de creación de los tipos iconográficos propios de la Orden cabe situarlo tras el concilio de Trento, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, y de manera muy significativa en los inicios del siglo XVII.

40 BRUNET, “La Virgen de la Merced y sus diversos patronazgos en América”, p. 397, citando *Gaceta del gobierno* tomo V, n° 17, 24 de septiembre de 1823, *Colección documental de la Independencia del Perú*, tomo IV, vol. II, p. 58.

41 ECUADOR (1861), “Decreto de 1 de mayo de 1861 de la Convención Nacional del Ecuador”, *Diario de debates de la Convención Nacional*, Quito.

Con las canonizaciones promovidas tras el concilio de Trento, la difusión de la imagen devocional se concreta en programas hagiográficos en donde la Virgen de la Merced aparece como protagonista en series pictóricas, altares votivos y retablos. Se puede hablar, refiriéndonos a la iconografía de la Orden de la Merced, de un antes y un después tomando al concilio de Trento como eje cronológico de los casi ochocientos años de historia de la Orden.

En el siglo XIX, la independencia americana nos presenta la paradoja de una variante devocional singular, *Generala, Patrona de las Armas y Libertadora de pueblos oprimidos*, transformando el significado de su advocación mediante el cual pasa de ser icono de los conquistadores e imagen didáctica y catequética, en el periodo de la conquista y virreinal, a imagen venerada por los libertadores. Así, tras la Independencia, la Virgen de la Merced en muchos países de Latinoamérica se nos presenta con atributos de Generala de los ejércitos: el bastón de mando, el fajín de generala y los grilletes que en este tipo iconográfico adquieren el significado y advocación de la libertad de los países sometidos.